

# IGLESIA diocesana

• 2025 • 10 de octubre •  
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS  
DE CUENCA

Año XXVII • Nº 234 • Octubre 2025



Y TRAS 7 AÑOS...  
LA VIRGEN DE TEJEDA SUBIÓ A MOYA



## En el sendero de la vida

**Mons. José María Yanguas Sanz**  
Obispo de Cuenca

### Octubre, mes de las misiones

Todos, personas, familias, pueblos y naciones tenemos una cierta inclinación a encerrarnos en nosotros mismos, a centrarnos en “nuestro” mundo, en nuestros problemas, grandes o pequeños; tendemos a agigantar todo lo que tiene que ver con nosotros y a restar importancia a cuanto ocurre más allá de nuestras “fronteras” de grupo; buscamos, como por instinto, refugio en nuestro limitado entorno, donde nos parece más fácil encontrar protección y refugio.

Por eso, necesitamos absolutamente salir, al menos de vez en cuando, de nuestro pequeño mundo, ampliar la mirada, darnos un más amplio respiro, para no ahogarnos en la atmósfera cerrada, viciada, de nuestros egoísmos. También tenemos necesidad de ello en nuestra vida como cristianos y como Iglesia. El Domund representa una bocanada de aire puro que nos llega desde los confines del mundo, al menos desde los de “nuestro” mundo. Los misioneros que suelen visitar nuestras parroquias y comunidades en estos días nos ayudan a poner las “luces largas” en nuestras vidas, nos abren horizontes, nos hablan de situaciones bien diferentes de aquellas a las que estamos acostumbrados; y nos lo cuentan no desde afuera; no se limitan a informar como cronistas imparciales; sus relatos son experiencias; son relatos vividos, desde dentro, por alguien que tiene las manos metidas en la masa, que está implicado hasta el fondo. Nos hablan de un mundo que no es el nuestro, aunque, a la vez, lo sea. Nos ayudan a interesarnos por ese mundo, a no tener miedo de abrir los ojos para contemplar realidades a veces dramáticas, nos empujan a salir de la indiferencia. ¡Tenemos necesidad de ellos, de verlos, de escucharlos! Ellos, a su vez, ¡tienen necesidad de nosotros! Nuestros hermanos misioneros no son aventureros curiosos, amigos de experiencias nuevas, deseosos de conocer otras realidades por el placer de conocer mundos distintos. Les mueve solamente el amor a Dios y el deseo de servir, de entregar sus vidas a los demás. Ellos tienen necesidad de nuestro calor, de nuestra atención, de nuestro afecto, de la oración que hacemos por ellos, de nuestra colaboración, pequeña o grande que sea. No pueden, no deben sentirse solos, incomprensidos, extraños en medio de nosotros. Son la larga mano de una Iglesia que no se cierra en sí misma, que quiere seguir anunciando a Cristo a quienes todavía no lo conocen, porque estos tienen también “el derecho a recibir el mensaje de salvación”.

## En octubre... oramos por los misioneros



Padre bueno, haznos "gente de primavera", con una mirada siempre llena de esperanza para compartir con todos.

Ayúdanos a mantener encendida la llama de esa esperanza, para que se convierta en una gran hoguera que ilumine y dé calor a un mundo abrumado por densas sombras.

Te pedimos por los misioneros y misioneras que, siguiendo tu llamada, han ido a otras naciones para dar a conocer el amor que nos has tenido en Cristo.

Haz de ellos y de todos nosotros misioneros de esperanza entre los pueblos, impulsados a acoger, como Él y con Él, el clamor de la humanidad.

Te lo rogamos por medio de María, Madre de Jesucristo, nuestra esperanza. Amén.

## Sumario

En el sendero de la vida / En Octubre oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	7
Cuenca, tierra de María.....	8
En la búsqueda de las virtudes.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
El Santo del mes.....	16
Nuestros mártiles.....	17
Decálogo para un Octubre misionero.....	18



# La noticia del mes

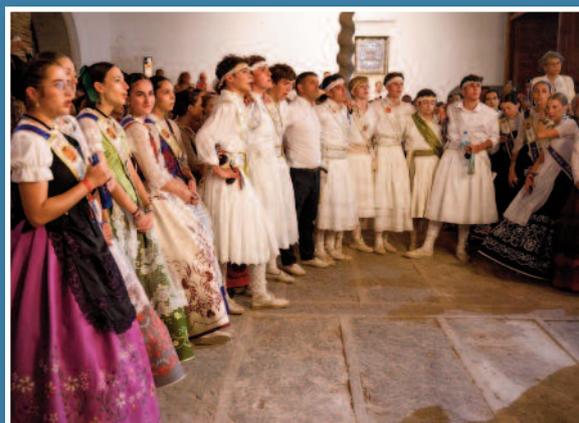
## Y tras siete años... la Virgen de Tejeda visitó Moya

De 7 en 7 años, la villa medieval de Moya, en Cuenca, vuelve a la vida para acoger las celebraciones del Septenario, una fiesta cuyos orígenes se remontan al año 1.639. Los orígenes del Septenario se remontan a 1639 con motivo de una rogativa para pedir el favor de la lluvia a la Virgen de Tejeda por quien se profesaba una gran devoción en esta zona de frontera entre Valencia, Aragón y Castilla. Ese año una pertinaz sequía asolaba las tierras del antiguo Marquesado de Moya. Las autoridades de la época pidieron permiso a los monjes trinitarios del convento de Garaballa para subir en romería a la imagen hasta Moya y celebrar una rogativa pidiendo el favor de la lluvia que, según se recoge en los documentos, llegó tras la subida de la imagen ("llovió durante siete horas un agua muy suave", según escribió el padre Fray Pedro Ponce de León en 1.663). Desde entonces, el pueblo de Moya en señal de agradecimiento hizo voto de continuar celebrando novenarios cada 7 años.

Las celebraciones se iniciaron con la "subida" el 16 de septiembre: una romería a pie en la que miles de personas acompañaron, desde el amanecer, a la Virgen de Tejeda que salió de su santuario de Garaballa, portada a hombros, para recorrer los 18 kilómetros que la separan de la iglesia de Santa María la Mayor, en Moya. Allí llegó al anochecer después de haber hecho parada en el pueblo de Landete a mediodía.

Ocho danzantes, dirigidos por el maestro Javier Sáez, precedieron a la imagen y la acompañaron con sus bailes en momentos señalados del recorrido. Las danzas más vistosas y emocionantes se producen en momentos como la salida del santuario de Garaballa, en las cuatro mesas que se encuentran en el camino y en las que se detiene la imagen, y en la llegada a los pueblos de Landete, Huertos de Moya y El Arrabal. La entrada en la iglesia de Moya, al anochecer, fue el momento cumbre de la jornada porque pone fin a siete años de espera. Además de los danzantes, acompañaron a la Virgen de Tejeda en la romería, una nutrida representación de jóvenes vestidas con trajes de serrana. Este año fueron un total de cuarenta y siete, la cifra más alta de la historia.

Entre el 16 y el 26 de septiembre la Junta de Festejos organizó una gran variedad de actos religiosos, lúdicos, festivos y culturales en el recinto amurallado. Uno de los más importantes fue la Procesión General el domingo 21 de septiembre por las calles de la ciudad medieval, precedida por una eucaristía que presidió el obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas. Al finalizar, los danzan-



tes bailaron unos paloteos en la Plaza Mayor que sólo se repiten cada siete años.

También destacó la ofrenda floral a la patrona que se celebró un día de la estancia de la Virgen y a la que fueron los más de 30 pueblos que pertenecieron al Marquesado de Moya y otros municipios cercanos de las provincias de Cuenca y Valencia, unidos por la devoción que profesan hacia la Virgen de Tejeda.

# ACTUALIDAD DIOCESANA

## El Archivo Diocesano de Cuenca está presente en el XXXIV Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España

El Archivo Diocesano de Cuenca está presente en el XXXIV Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, que reúne hasta este sábado, 13 de septiembre, en Palencia a un centenar de profesionales de toda España.

La archivera Miriam Olivares Santamaría representa al Obispado conquense en este foro especializado, que este año debate bajo el lema «Universidad y Archivos de la Iglesia».

El encuentro, que se celebra en el palacio episcopal de Palencia, se ha consolidado como el principal punto de encuentro profesional para los responsables de los fondos documentales eclesiásticos. La cita sirve como plataforma para el intercambio de experiencias en la gestión, conservación y digitalización del patrimonio documental de la Iglesia.

### **Diálogo entre tradición y modernidad**

La elección del lema de este año no es casual. El congreso profundiza en las relaciones históricas y actuales entre los archivos eclesiásticos y el mundo universitario, un vínculo que ha sido fundamental en el desarrollo del conocimiento occidental desde la Edad Media.

Miriam Olivares participa activamente en las sesiones de trabajo, donde se abordan las últimas novedades en gestión documental y las estrategias para hacer accesibles estos fondos históricos a investigadores y al público en general. La presencia del Obispado de Cuenca en este Congreso refleja su compromiso con la preservación y protección del patrimonio.

### **El Archivo Diocesano de Cuenca: memoria viva de la provincia**

Entre sus documentos más relevantes se encuentran



los registros sacramentales de toda la diócesis, incluidos los libros de bautismo de parroquias de toda la provincia, así como un extenso fondo bibliográfico que refleja la actividad cultural y social promovida por la Iglesia en Cuenca a lo largo de los siglos.

El congreso, organizado por la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España -entidad canónica erigida por la Conferencia Episcopal Española, sirve también para establecer líneas de colaboración entre las distintas diócesis e instituciones académicas, reforzando el papel de los archivos eclesiásticos como garantes de la memoria histórica y recursos al servicio de la sociedad del siglo XXI.

### *Formación y celebración de Envío de los profesores de Religión del Curso 2025 – 2026*

Los profesores de Religión Católica de la diócesis de Cuenca se han reunido para tener la primera jornada de formación del curso y participar en la Celebración del Envío. El día elegido fue el jueves, 4 de septiembre. La formación la realizaron en el Seminario Conciliar San Julián la Celebración del Envío en la capilla honda de la Catedral.





## Una delegación del musical “Original, el paso de Carlo” participa en la canonización de Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati. Además, la Delegación de Juventud y el Seminario de Cuenca ya custodian una reliquia de Carlo Acutis

El pasado domingo, 7 de septiembre, una representación del musical “Original, el paso de Carlo” tuvo el privilegio de asistir en la Plaza de San Pedro, en el Vaticano, a la solemne ceremonia de canonización de los jóvenes Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati, presidida por el Papa, León XIV.

Para los integrantes de esta iniciativa pastoral, impulsada por la Delegación de Juventud y el Seminario de Cuenca, la experiencia fue vivida como una auténtica fiesta de fe, una alegría inmensa, una inyección de entusiasmo y, sobre todo, un impulso que les renovó en la esperanza y despertó en ellos el deseo sincero de ser santos siguiendo el ejemplo de los dos jóvenes canonizados.

Carlo Acutis (1991-2006), adolescente italiano apasionado por la Eucaristía y la informática, utilizó internet para difundir el Evangelio antes de fallecer a los 15 años a

causa de una leucemia fulminante. Pier Giorgio Frassati (1901-1925), joven turinés de familia acomodada, destacó por su vida de oración, su compromiso con los pobres y su alegría contagiosa; murió a los 24 años tras una enfermedad repentina, dejando un ejemplo de santidad en lo cotidiano.

En su homilía, el Papa subrayó que “los santos Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis son una invitación para todos nosotros, sobre todo para los jóvenes, a no malgastar la vida, sino a orientarla hacia lo alto y hacer de ella una obra maestra”.

Como signo de comunión espiritual y de impulso para la pastoral juvenil, tanto la Delegación de Juventud como el Seminario de Cuenca custodian ya una reliquia de Carlo Acutis, de primer grado.

Las reliquias son objetos vinculados a los santos —ya sea parte de su cuerpo o elementos personales— que la Iglesia conserva y ve-

nera como un medio de cercanía con quienes ya gozan de la presencia de Dios.

El musical, que continúa con su gira por diferentes ciudades de España, está tocando corazones y transformando vidas. Su mensaje, centrado en la figura de Carlo Acutis —el joven beato “millennial” y patrón de la web— se ha convertido en un poderoso instrumento de evangelización, especialmente entre adolescentes y jóvenes. Allí donde se presenta, despierta el deseo de vivir la fe con mayor compromiso, alegría y santidad.

La gira prosigue con nuevas representaciones, y la próxima actuación será en Santander el último fin de semana de septiembre, donde se espera de nuevo una gran acogida. Este proyecto “made in Cuenca”, nacido del esfuerzo de más de 140 jóvenes y adultos de la diócesis, sigue haciendo mucho bien y dará abundantes frutos para la Iglesia.



## El obispo impone la medalla como Alcaldesa Honorífica de Valverde de Júcar a la Virgen del Espíritu Santo

La Parroquia de Valverde de Júcar ha celebrado sus Fiestas Patronales en honor a la Virgen del Espíritu Santo. El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha celebrado, el 22 de septiembre, la Santa Misa, le ha impuesto a la Virgen la Medalla de Honor como Alcaldesa Honorífica, con motivo del 700º Aniversario de la Villa de Valverde de Júcar; y ha participado en la procesión.



# Apertura del Curso 2025- 2026 del Centro de Orientación Familiar San Julián

En la tarde del lunes, 29 de septiembre, en el Seminario, el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yaguas, ha asistido a la apertura del curso 2025-2026 del Centro de Orientación Familiar (COF) San Julián de Cuenca donde se han dado a conocer las actividades programadas para este curso.

El Centro de Orientación Familiar San Julián es un servicio de la

Diócesis de Cuenca que surge con el deseo de apo-



yar a las familias y a cada uno de sus miembros en momentos de especial dificultad.

Para ello, en el COF San Julián ofrecen acompañamiento inspirado en la antropología cristiana, aunque sus servicios están abiertos a cualquier persona que lo solicite, independientemente de sus convicciones.

Son también Centro de Escucha perteneciente

a la Red de Centros de Escucha San Camilo.

## La identidad y misión del COF se fundamenta en 6 pilares principalmente:

- 1.- Acompañamos a las personas y a sus familias en momentos de crisis o dificultad.
- 2.- Su labor se fundamenta en una antropología acorde con la visión cristiana de la persona, el matrimonio y la familia.
- 3.- Ofrecen una ayuda integral, contemplando todas las dimensiones de la persona.
- 4.- El COF es, ante todo, un lugar de acogida incondicional. Los voluntarios practican la misericordia y reciben a quien se acerca a ellos con humildad.
- 5.- Siguen el estilo del "buen samaritano" que no juzga, no cuestiona, sino que acompaña en el camino de sanación, con el convencimiento de que es Cristo quien cura nuestras heridas.
- 6.- Su labor se fundamenta en dos pilares: la oración y la formación.

Rezan por todos los que se acercan a ellos en busca de ayuda y para desarrollar su labor con competencia están en constante formación.

La tarea del COF se fundamenta en el trabajo gratuito realizado por voluntarios. Éstos desarrollan su labor de acompañamiento atendiendo a las personas y familias que acuden en busca de ayuda. El COF les ofrece formación inicial y continuada a fin de que puedan responder con competencia a su misión.

Si te sientes llamado a colaborar con ellos como voluntario y quieres iniciar un proceso para conocer el COF y discernir si éste es tu sitio, contacta con nosotros en el teléfono 608 95 93 95 o a través de correo electrónico en el email: [cofsanjulian@gmail.com](mailto:cofsanjulian@gmail.com)

## Cuenca acoge la reunión ordinaria de los obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo

El jueves, 25 de septiembre, el Seminario Conciliar "San Julián" de Cuenca ha acogido una reunión ordinaria de los Obispos y Vicarios Generales de las cinco diócesis que conforman la provincia eclesiástica de Toledo: Albacete, Ciudad Real, Cuenca,



Sigüenza-Guadalupe y Toledo.

Estos encuentros se realizan periódicamente para coordinar, programar y revisar las acciones pastorales y de evangelización que la Iglesia católica desarrolla en las cinco diócesis.



# Cuenca, tierra de María

## DEVOCIÓN A LA VIRGEN DE LA MERCED EN LA DIÓCESIS DE CUENCA (II)

*Mariano Ortega Ortega*

Los Mercedarios Descalzos llegaron a Cuenca a principios del siglo XVI, estableciéndose en el barrio del Alcázar. El convento consta de una iglesia, casa conventual y claustro, habitado hoy por las Esclavas del Santísimo Sacramento y la Inmaculada. El escudo de la fachada es el de los Marqueses de Cañete, patronos del convento. El autor de esta composición es el mercedario Fray Domingo Ruiz.

el tercer cuarto del siglo XVIII.

Mercedarias de la Caridad de Tarancón, fundadas por el presbítero Beato Juan Nepomuceno Zegrí Moreno en 1878 en Málaga. Su lema es “Todo para bien de la humanidad en Dios, por Dios y para Dios”.

Llegan a Tarancón en 1932, invitadas por el alcalde para hacerse cargo del “Hospitalillo”.



El Convento Mercedario de Huete es del siglo XII – XVIII, costado por el religioso mercedario Fray Marcos de Salmerón, General de la Orden.

En la actualidad acoge la Iglesia Parroquial de San Esteban, el Museo Florencio de la Fuente y el Museo de Arte Sacro.

La fachada es atribuida al arquitecto Martín de Aldehuela en



En la actualidad dirigen un Colegio de enseñanza infantil, primaria y secundaria. Su dedicación y espíritu se expresa así: “Curar todas las llagas, remediar todos los males, curar todas las enfermedades, no dejar en el mundo entero a ningún fiel abandonado, afligido, desamparado y sin recursos; enjugar todas las lágrimas”.



# Palabras del Papa



Así como existe el dolor personal, también en nuestros días existe el dolor colectivo de pueblos enteros que, aplastados por el peso de la violencia, del hambre y de la guerra, imploran paz. Es un grito inmenso, que nos compromete a rezar y actuar para que cese toda violencia y para que quienes sufren puedan recuperar serenidad; y compromete ante todo a Dios, cuyo corazón palpita de compasión, para que venga su Reino. La verdadera consolación que debemos ser capaces de transmitir es la de mostrar que la paz es posible, y que brota en cada uno de nosotros si no la sofocamos. Que los responsables de las naciones escuchen particularmente el grito de tantos niños inocentes, para garantizarles un futuro que los proteja y los consuele. En medio de tanta prepotencia, estamos seguros, Dios no dejará que falten corazones y manos que lleven ayuda y consolación, constructores de paz capaces de animar a quienes están en el dolor y la tristeza. Y juntos, como Jesús nos enseñó, invocaremos con mayor verdad: "¡Venga a nosotros tu Reino!".

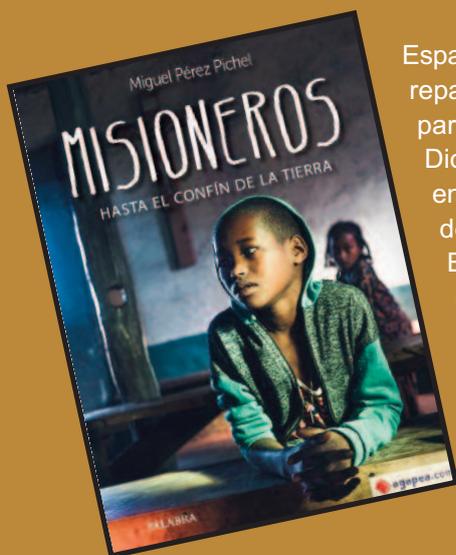
Homilía en la Vigilia del Jubileo de la Consolación

## Un libro para cada mes

**MISIONEROS HASTA EL CONFIN DE LA TIERRA**

**Miguel Pérez Pichel**

**EDICIONES PALABRA, 2020**



España es la primera potencia mundial en misioneros: hay casi 11.000, repartidos entre los cinco continentes. "No son héroes: es decir, no parten persiguiendo ideales. Más bien obedecen a la llamada de Dios, que les da la fuerza para evangelizar allí donde la Iglesia les envía", explica monseñor Giampietro Dal Toso, presidente mundial de Obras Misionales Pontificias.

Entre esos miles de misioneros está Julia Aguiar, un referente mundial en la lucha contra la úlcera de Buruli, en Benín; o el escolapio José Alfaro, un "quijote" que ha construido centenares de escuelas en el Himalaya; monseñor Juan José Aguirre, que hizo de escudo humano ante la guerrilla en Centroáfrica; el matrimonio Juan Pablo y María, que dejaron su acomodado futuro profesional para anunciar el Evangelio en los polvorientos caminos de África, o Andrés Díaz de Rábago, jesuita de más de cien años, que fue expulsado de China por Mao y que con más de 70 años como misionero sigue al pie del cañón en Taiwán.

Son once relatos apasionantes de la misión ad gentes, de quienes hoy recogen el testigo de san Francisco Javier o de Fray Junípero Serra. Once historias para que el lector viva la misión, con la idea de que "a nuevos tiempos, nuevo ardor, nueva dinámica y nuevos métodos".



# En la búsqueda de las virtudes

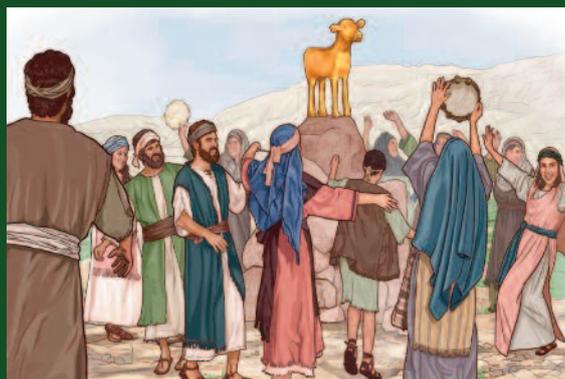
## La esperanza no se pone en los ídolos

Es importante que la esperanza sea puesta en lo que verdaderamente puede ayudar a vivir y a dar sentido a nuestra existencia. Es por esto que la Sagrada Escritura nos pone en guardia contra las falsas esperanzas que el mundo nos presenta, desenmascarando su inutilidad y mostrando la insensatez. Y lo hace de varias formas, pero sobre todo denunciando la falsedad de los ídolos en los que el hombre está continuamente tentado de poner su confianza, haciéndoles el objeto de su esperanza.

Un Salmo lleno de sabiduría nos dibuja de una forma muy sugestiva la falsedad de estos ídolos que el mundo ofrece a nuestra esperanza es el Salmo 115, que dice así: «Plata y oro son sus ídolos, obra de mano de hombre. Tienen boca y no hablan, tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen, tienen nariz, y no huelen. Tienen manos y no palpan, tienen pies y no caminan; ni un solo susurro en su garganta. Como ellos serán los que los hacen, cuantos en ellos ponen su confianza» (vv. 4-8). El salmista nos presenta, de forma un poco irónica, la realidad absolutamente efímera de estos ídolos. Y tenemos que entender que no se trata solo de representaciones hechas de metal o de otro material, sino también de esas construidas con nuestra mente, cuando nos fiamos de realidades limitadas que transformamos en absolutas, o cuando reducimos a Dios a nuestros esquemas y a nuestras ideas de divinidad; un dios que se nos parece, comprensible, previsible, precisamente como los ídolos de los que habla el Salmo. El hombre, imagen de Dios, se fabrica un dios a su propia imagen, y es también una imagen mal conseguida: no siente, no actúa, y sobre todo no puede hablar. Pero, nosotros estamos más contentos de ir a los ídolos que ir al Señor. Estamos muchas veces más contentos de la efímera esperanza que te da este falso ídolo, que la gran esperanza segura que nos da el Señor.

A la esperanza en un Señor de la vida que con su Palabra ha creado el mundo y conduce nuestras

existencias, se contraponen la confianza en ídolos mudos. Las ideologías con sus afirmaciones de absoluto, las riquezas —y esto es un gran ídolo—, el poder y el éxito, la vanidad, con su ilusión de eternidad y de omnipotencias, valores como la belleza física y la salud, cuando se convierten en ídolos a los que sacrificar cualquier cosa, son todo realidades que confunden la mente y el corazón, y en vez de favorecer la vida conducen a la muerte. Es feo escuchar y duele en el alma eso que una vez, hace años, escuché, en la diócesis de Buenos Aires: una mujer buena, muy guapa, presumía de belleza, comentaba, como si fuera natural: «Eh sí, he tenido que abortar porque mi figura es muy importante». Estos son los ídolos, y te llevan por el camino equivocado y no te dan felicidad.



El mensaje del Salmo es muy claro: si se pone la esperanza en los ídolos, te haces como ellos: imágenes vacías con manos que no tocan, pies que no caminan, bocas que no pueden hablar. No se tiene nada más que decir, se convierte en incapaz

de ayudar, cambiar las cosas, incapaces de sonreír, de donarse, incapaces de amar. Y también nosotros, hombres de Iglesia, corremos riesgo cuando nos «mundanizamos». Es necesario permanecer en el mundo pero defenderse de las ilusiones del mundo.

Como prosigue el Salmo, es necesario confiar y esperar en Dios, y Dios donará bendiciones. Los ídolos decepcionan siempre: son fantasías, no son realidad. Esta es la estupenda realidad de la esperanza: confiando en el Señor nos hacemos como Él, su bendición nos transforma en sus hijos, que comparten su vida. La esperanza en Dios nos hace entrar, por así decir, en el radio de acción de su recuerdo, de su memoria que nos bendice y nos salva. Y entonces puede brotar el aleluya, la alabanza al Dios vivo y verdadero, que para nosotros ha nacido de María, ha muerto en la cruz y resucitado en la gloria. Y en este Dios nosotros tenemos esperanza, y este Dios —que no es un ídolo— no decepciona nunca.



# Lectura creyente de la Palabra de Dios

*Emilio de la Fuente de la Fuente*  
*Director del Servicio Bíblico Diocesano*

## Salmo 33



Dejo que las palabras resuenen en mis oídos: «Gustad y ved qué bueno es el Señor». Gustad y ved. Es la invitación más seria y más íntima que he recibido en mi vida: invitación a gustar y ver la bondad del Señor. Va más allá del estudio y el saber, más allá de razones y argumentos, más allá de libros doctos y escrituras santas. Es invitación personal y directa, concreta y urgente. Habla de contacto, presencia, experiencia. No dice «leed y reflexionad», o «escuchad y entendad», o «meditad y contemplad», sino «gustad y ved». Abrid los ojos y alargad la mano, despertad vuestros sentidos y agudizad vuestros sentimientos, poned en juego el poder más íntimo del alma en reacción espontánea y profundidad total, el poder de sentir, de palpar, de «gustar» la bondad, la belleza y la verdad. Y que esa facultad se ejerza con amor y alegría en disfrutar radicalmente la definitiva bondad, belleza y verdad que es Dios mismo.

«Gustar» es palabra mística. Y desde ahora tengo derecho a usarla. Estoy llamado a gustar y ver. No hay ya timidez que me detenga ni falsa humildad que me haga dudar. Me siento agradecido y valiente, y quiero responder a la invitación de Dios con toda mi alma y alegría. Quiero abrirme al gozo íntimo de la presencia de Dios en mi alma. Quiero atesorar las entrevistas secretas de confianza y amor más allá de toda palabra y toda descripción. Quiero disfrutar sin medida la comunión del ser entre mi alma y su Creador. El sabe cómo hacer real su presencia y cómo acunar en su abrazo a las almas que él ha creado. A mí me toca sólo aceptar

y entregarme con admiración agradecida y gozo callado, y disponerme así a recibir la caricia de Dios en mi alma.

Sé que para despertar a mis sentidos espirituales tengo que acallar el entendimiento. El mucho razonar ciega la intuición, y el discurrir humano cierra el camino a la sabiduría divina. He de aprender a quedarme callado, a ser humilde, a ser sencillo, a trascender por un rato todo lo que he estudiado en mi vida y aparecer ante Dios en la desnudez de mi ser y la humildad de mi ignorancia. Sólo entonces llenará él mi vacío con su plenitud y redimirá la nada de mi existencia con la totalidad de su ser. Para gustar la dulzura de la divinidad tengo que purificar mis sentidos y limpiarlos de toda experiencia pasada y todo prejuicio innato. El papel en blanco ante la nueva inspiración. El alma ante el Señor.

El objeto del sentido del gusto son los frutos de la tierra en el cuerpo, y los del Espíritu en el alma: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza. (Gal 5,22). Cosecha divina en corazones humanos. Esa es la cosecha que estamos invitados a recoger para gustar y asimilar sus frutos. La alegría brotará entonces en nuestras vidas al madurar las cosechas por los campos del amor; y las alabanzas del Señor resonarán de un extremo a otro de la tierra fecunda.

«Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza siempre está en mi boca. Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre».



# Reflexiones en nuestro tiempo



## *Ante el pluralismo en bioética*

*Fernando Pascual*

Existen muchas corrientes y modelos de bioética. Unos defienden la centralidad de lo útil. Otros dan el primado a la libertad de las personas. Otros prefieren destacar el papel de las virtudes. Otros consideran válida y aplicable la noción de ley natural. Otros abogan por un papel central de la biología y la ecología en los temas bioéticos.

¿Qué decir ante el pluralismo bioético? ¿Cómo moverse en un mundo lleno de tendencias, ideas, posiciones frente a los principales problemas de la vida? Puede surgir la idea de que ese pluralismo es ineliminable, lo que llevaría a pensar que las discusiones serán algo continuo en temas claves de la bioética, como el aborto, la eutanasia, la fecundación artificial, el respeto de la naturaleza, el uso de embriones para experimentos.

Sin embargo, el pluralismo en bioética (como en otros importantes ámbitos de la vida humana) no debe cerrarnos en una especie de escepticismo o derrotismo, como si fuera imposible alcanzar verdades en temas tan importantes. Al contrario, debemos mantener en pie la confianza en un buen uso de la racionalidad humana. Desde nuestra inteligencia, apoyada por una voluntad insobornable y honesta, somos capaces de descubrir bienes y deberes que iluminan los grandes argumentos de la bioética.

Al mismo tiempo, resulta útil emprender un estudio se-

reno y profundo sobre los autores más representativos y sus diferentes posiciones, para deslindar lo que sea válido (sea dicho por quien sea dicho) y para descartar lo equivocado. Sabemos que los argumentos no son suficientes para superar las diferencias ni para alcanzar consensos sobre verdades bien argumentadas. Por ello resulta tan importante promover respeto y simpatía, en vistas a dialogar (escuchar y proponer) de modo provechoso y fecundo.

Promover respeto y simpatía no significa dejar de lado las propias convicciones. Por amor a la paz, no sería correcto aceptar ideas, leyes y acciones que conduzcan a la destrucción de vidas humanas inocentes; vidas que merecen ser defendidas desde una visión bioética bien fundamentada. Para quienes creemos en Cristo, la fe no es obstáculo en este camino por superar las divisiones en bioética. Nuestra fe en Dios no daña ni margina a la razón, como enseñaba Juan Pablo II, sino que otorga al creyente una amplitud de horizontes y una actitud interna que predispone al diálogo y a la defensa de la vida.

¿Qué hacer ante el pluralismo en bioética? Estudiar, dialogar, rezar, y ponernos en marcha en un esfuerzo sincero para acercarnos a verdades que no quedan en libros o conferencias, sino que podamos poner en práctica para atender y cuidar a todos los seres humanos, especialmente a los más débiles y necesitados.



# LA CARICIA DE LA IGLESIA

## Misión y caridad

Javier Olivera es un sacerdote, nacido en Salamanca, pero incardinado en la diócesis de Osaka-Takamatsu. Llegó a Japón con 19 años; estaba en una parroquia muy pequeñita en Imabari: “me sorprendió que los católicos, que a lo mejor éramos 40, 50 con algún extranjero, en ese momento los japoneses, por ejemplo, todos comulgaban”. Le sorprendió “porque aquí muchas veces en misa, hay muchos católicos que no comulgan. Sin embargo allí en ese sentido son más, no sé si fervorosos o fervientes, pero el ambiente de oración como que se ve un poquito más arraigado”.

Desde hacía tiempo el padre Javier cuenta que sentía en el corazón que tenía que ir a Mongolia. Así que cuando se abrió la oportunidad de abrir una misión del Camino Neocatecumenal no lo dudó. Empezaron cuatro y luego vinieron familias en Misión y allí siguen. Cuenta que la Iglesia está empezando. Una historia que comenzó con la

caída del comunismo y la llegada de los misioneros. Es una misión ad gentes, en la que poco a poco se va extendiendo el mensaje de Jesús, con una labor paciente que lleva muchos años. De su estancia en Japón se dio cuenta que no hay que forzar, y lo nota cuando alguien viene y le dice que quiere bautizar a sus hijos sin que el sacerdote le haya hablado de ellos. Si le preguntan algo, él responde y así se va dejando la semilla: “No pierdo la esperanza porque yo pienso que yo no tengo ni siquiera que ver el fruto”. Reconoce que “estamos sembrando, pico y pala; habrá quien se ría... otros se burlarán, otros dirán, bueno, sobre esto te escucharemos otro día y habrá quien crea. Tengo esperanza en que lo que se siembra tarde o temprano producirá fruto, aunque yo no lo vea”.

El padre Javier valora la caridad de la Iglesia hacia los pobres. En Mongolia “hay mucha gente abando-

nada, abandonada completamente. Se abandona a los niños, se abandona a los abuelitos, muchos borrachos tirados en la calle y no hay nada ni nadie que les ayude”. Parece como que el comunismo de tantos años les ha cortado la caridad, les ha quitado el amor a las personas. Nadie hace nada gratis por otro, nadie. La presencia de la Iglesia hace ver a la gente que se puede hacer algo por otro sin esperar dinero, sin un sueldo. Yo hago esto por amor al otro”. Les cuesta mucho sumar voluntarios, porque todo el mundo hace algo a cambio de algo: “Cuando nos ven

a los sacerdotes, a las monjas, a los hermanos laicos y a algunos católicos, que hacen obras de caridad sin esperar un sueldo nada a cambio, los mongoles se dan cuenta de que hay algo distinto en estas personas”. En este sentido, el cardenal Marengo, el prefecto apostólico en Mongolia, quiso que el Papa Francisco en su visita en 2023 inaugurara la “Casa



de la Misericordia”, como un signo de esta caridad. Aquella visita del Papa “nos ha dado más visibilidad porque, ya digo, en Mongolia no hay caridad, no hay amor, no se enseña eso a los chavales. No, las familias tampoco. Y sin embargo, en estas instituciones de la Iglesia sí. Y ellos lo ven, ven el amor con el que se les trata, la relación entre los profesores, entre las monjas, entre los que están allí trabajando. Ven una relación distinta que en casa no la ven y en la calle tampoco”.

En cuanto a su vocación, el padre Javier Olivera se siente contento, porque “el Señor me ha hecho ir a sitios a los que yo por aventura no iría, porque no me arriesgaría”. Hay que “dejar que sea el Espíritu el que nos lleve, dejar que sea Él el que trabaje en nosotros”. A los jóvenes que sientan la vocación les refiere su experiencia, que “si Dios te llama, jamás te va a abandonar”.



# Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

## DETRÁS DEL CRISTAL DE LA VENTANA

Detrás del cristal de la ventana el hombre observa cómo enfrente, a lo largo de la calle que discurre ante sí, y cinco pisos más abajo, una caravana de carrozas de feria forma una especie de culebrilla multicolor. Los sonidos de las comparsas elevan una música estruendosa que se acompasa con el griterío de hombres y mujeres vestidos de trajes manchegos regionales. Recuerda.

Recuerda cuando él era partícipe activo. No le invade la nostalgia, sencillamente asume la soledad posttrada que le ofrece la compañía de su silla de ruedas. Piensa que en realidad la soledad no duele, que lo que realmente le ha atormentado a lo largo de su vida es el abandono, origen del sufrimiento que resulta ser la dolencia más profunda que invade las entrañas del alma.

La soledad interior es el estado reconfortante al que aspira el hombre, restañando continuamente situaciones del abandono del otro. Es el diálogo armonioso y constructor instalado en la conciencia, donde Dios

maniobra como fuente que mana y corre, es la fuerza de los principios que no tienen final, donde habita el amor. Allí comienza la felicidad, porque la felicidad terrena, si es que existe, se basa en la respuesta con amor a cualquier tipo de ausencias producidas por cualquier tipo de abandonos.

Todo abandono produce una ausencia inesperada que desestabiliza el ser, provocando un estado de zozobra, de desequilibrio, que lleva incluso a estados de desesperación. Sigue recordando el hombre que las primeras ausencias comenzaron a produ-

cirse con motivo de la muerte. Así comenzaron los vacíos de los abuelos, de los padres..., en especial le dolió sin fin la muerte por cáncer de su hermano en plena juventud. Aprendió desde entonces que su ser mutilado solamente podría recomponerse en el diálogo interior consigo mismo, en esa soledad

acompañada por la presencia de Dios que reinicia nuevos ciclos de esperanza.

Gira un poco su silla de ruedas para contemplar mejor el espectáculo y sigue pensando que la soledad es el estado natural del hombre. Solos en el nacer, solos en el morir, solos al final cuando comienza el sueño tras el día agotador, solos a la postre en cualquier tipo de decisión para seguir viviendo. Claro que ayuda la participación del otro, sobre todo de su mujer, a quien tanto lloró su abandono después de tan penosa y larga enfermedad. Tanto, que estuvo al borde del suicidio.

La compañía de los demás no sirve si en la relación no se da la presencia de Dios. Recuerda el hombre que

muchos lo abandonaron: amigos en los que confió, cargos que persiguió, honores que no fueron tales, promesas que no se cumplieron, palabras que fueron falsas... Pero que lo que más le dolió -y le duele- es cuando siente que Dios puede ausentarse y grita con Cristo: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Aunque desde su silla de ruedas, desde la precariedad de su salud abandonada, concluye que Dios no abandona nunca, que es el hombre el que abandona a Dios.



# El Rincón Vocacional

## *Arranca un nuevo Curso Académico en el Seminario Conciliar*



El martes, 23 de septiembre, se celebró la solemne apertura del Curso Académico 2025-2026 del Seminario Conciliar San Julián y del Instituto Teológico San Julián de Cuenca. El acto comenzó con una Eucaristía a las 17:00 horas en la capilla mayor del Seminario, seguida del Acto Académico a las 18:00 horas en la iglesia de la Merced.

El Acto Académico incluyó la lectura de la memoria del curso académico 2024-2025, la lección inaugural a cargo del Dr. D. Cruz Campos Mariscal, un sentido homenaje a un profesor jubilado y las palabras del Sr. Rector, D. José Antonio Fernández Moreno. La apertura oficial del curso fue presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José María Yanguas Sanz, Obispo de Cuenca y además contó con la presencia del Director del Instituto Teológico, D. Ángel Zamora, y el rector del Seminario de Albacete, D. Francisco de Asís Prados Garrido.

El acto concluyó con un vino español ofrecido a los asistentes.

Este curso 2025-2026, el Seminario Conciliar San Julián contará con un total de 24 seminaristas en formación. De ellos, 20 son seminaristas mayores (que

residen en el seminario) y 4 son seminaristas en familia (modalidad destinada a jóvenes que, manteniendo su domicilio familiar, reciben formación vocacional y participan en actividades formativas los fines de mes). Esta figura del «seminarista en familia» permite a los jóvenes discernir su vocación en un contexto familiar y parroquial, con la posibilidad de integrarse en el régimen interno en cualquier momento.

Por su parte, el Instituto Teológico San Julián mantiene abierto el plazo de inscripción para el curso 2025-2026 hasta el próximo 30 de septiembre. El Instituto ofrece estudios superiores de Filosofía y Teología dirigidos a laicos, consagrados y diáconos permanentes. Entre sus titulaciones, destaca el “Bachiller en Teología” (con reconocimiento civil de “Grado en Teología”) por la Universidad Católica de



Valencia, que habilita para la enseñanza de la religión católica en Secundaria y Bachillerato.

Al acto de apertura asistieron, junto a los seminaristas, sus familiares, amigos y profesores. Desde el Obispado se desea un feliz curso a toda la comunidad educativa y se reitera la oración por el aumento de las vocaciones sacerdotales y de servicio a la Iglesia.



# Rincón Misionero



## Domund 2025: *Misioneros de esperanza entre los pueblos*

El Mensaje para el Domund 2025, último documento misionero del papa Francisco, es un bello texto, sencillo y al mismo tiempo profundo, que ha venido a ser su “testamento espiritual misionero”.

Francisco dedica el último apartado de su Mensaje a tres caminos principales para renovar la espiritualidad misionera de la esperanza. Es necesario subrayar la importancia de esta parte: todos los bautizados son invitados por el Papa a ser los primeros en formarse para poder realizar el altísimo honor de ser, con Cristo y en Cristo, portadores y restauradores de esperanza en el mundo.

Ante todo, “es necesario renovar en nosotros la espiritualidad pascual”; vivir cada vez más intensamente “cada celebración eucarística y sobre todo el Triduo Pascual, centro y culmen del año litúrgico”. Hay aquí una descripción muy hermosa de los cristianos como “gente de primavera”, “bautizados en la muerte y resurrección redentora de Cristo, en la Pascua del Señor, que marca la eterna primavera de la historia”. La segunda forma de renovación es orar, una manera sencilla pero siempre eficaz de vivir y transmitir la esperanza en la misión. El Papa apunta concretamente a hacerlo también y sobre todo “con la Palabra de Dios y particularmente con los Salmos”, porque estos “nos educan para esperar en las adversidades, para discernir los signos de esperanza y tener el constante deseo “misionero” de que Dios sea alabado por todos los pueblos”.

La tercera vía de renovación se refiere a la realización de la misma misión de evangelización, un “proceso” de carácter “comunitario”, “como el carácter de la esperanza cristiana”. Es necesario continuar la formación permanente de la fe cristiana hasta su madurez, capaz de generar a Cristo en los demás; y también, operar cada vez más de manera sinodal, ya que la misión evangelizadora es “una obra que requiere comunión de oración y de acción”. Es hermoso el pensamiento del Papa: la esperanza cristiana es comunitaria, como también lo es la misión cristiana de la esperanza.

En este contexto de renovación del espíritu sinodal, el Papa recomienda de nuevo el servicio de las OMP “en promover la responsabilidad misionera de los bautizados y sostener a las nuevas Iglesias particulares”. De paso, agradece a todos los fieles “de corazón” su participación y aportación de oración, sacrificios y dinero a la misión de evangelización de la Iglesia universal.

Todos los bautizados, y en particular los misioneros, estamos llamados a renovar nuestro fervor por el anuncio de Cristo, nuestra esperanza, al mundo. Pero esta renovación evangélica misionera comienza por nosotros mismos: “Hoy, ante la urgencia de la misión de la esperanza, los discípulos de Cristo están llamados en primer lugar a formarse, para ser «artesanos» de esperanza y restauradores de una humanidad con frecuencia distraída e infeliz”. Debemos fijar constantemente nuestra mirada en Cristo para ser “formados” en su escuela y luego “enviados” al mundo para animar la esperanza con diversas acciones concretas bajo la guía e inspiración del Espíritu Santo.

# El Santo del mes

## 11 de Octubre:

### Santa Soledad Torres Acosta, virgen

Manuela Torres Acosta nació en Madrid (España), el 2 de diciembre de 1826. Sus padres, Manuel Torres y Antonia Acosta, era una modesta pareja de labriegos que poseían una lechería en Chamberí, barrio pobre del Madrid del ochocientos. De niña fue a la escuela que las Hijas de la Caridad abrieron en el Hospital de Incurables. Ayudaba en la lechería de sus padres y al mismo tiempo cuidaba los niños de las vecinas organizándoles juegos para entretenerlos.

A los veinticinco años pidió la admisión como hermana lega en el convento de dominicas, pero tenía que esperar hasta que hubiera lugar... En esa espera conoció los planes de fundación del cura de Chamberí, padre Miguel Martínez, de una asociación de mujeres para asistir a enfermos en casa. En 1851 reunió a siete mujeres en comunidad que el día 15 de agosto recibieron el hábito y el nombre de Siervas de María. Manuela tenía veintisiete años y escogió el nombre de María Soledad en honor a la Virgen. A finales de 1853 la pequeña comunidad de Siervas llegó a veinticuatro. En 1855, de las siete fundadoras sólo quedaba una, la hermana Soledad, que había llegado la última, y

que el padre había recibido a regañadientes: cuatro de las fundadoras habían abandonado el grupo y dos habían muerto.

Finalmente en 1856 también el padre Miguel abandonó la asociación por él fundada dejando sola a sor María Soledad que se convirtió en fundadora y superiora de doce religiosas distribuidas en tres casas: Madrid, Getafe y Ciudad Rodrigo.

El 13 de noviembre de 1856 el nuevo director, padre Francisco Morales, decidió cambiar a la su-

periora y el cardenal de Toledo pensó en suprimirlas. Cambiaron entonces al padre Francisco por el padre Gabino Sánchez, fraile capuchino, quien en 1857 repuso a la madre Soledad en el puesto de superiora; ambos redactaron unos estatutos para la asociación y, con el apoyo de la reina de España, Isabel II, evitaron la supresión.

Dos años después de la aprobación, en octubre de 1878, madre Soledad visitó Roma. Ante el papa León XIII quien le puso las manos sobre la cabeza y le dijo palabras cariñosas, no pudo sino llorar. En 1875, con ayuda del obispo Orberá, fundaron una casa en Cuba. A partir de entonces se aceleró el crecimiento de la congregación en España: Santander, Almería, Zaragoza... De 1877 a 1887 se pusieron en pie un total de veintinueve fundaciones. También se les confió el Hospital de San Carlos del Escorial. En la epidemia del cólera del año 1885 las Siervas, con madre Soledad al frente, ayudaron a cuidar a los enfermos. El 21 de noviembre el cardenal Rampolla, nuncio del Papa en España, inauguró la casa madre y el noviciado. Estuvieron presentes veintiocho superioras que representaban a casi trescientas religiosas.

Se aprovechó esa circunstancia para celebrar un capítulo general extraordinario, quedando madre Soledad como superiora general. A finales de septiembre de 1887 madre Soledad cayó enferma. Al acercarse la muerte, le pidieron su bendición. Una hermana le sostuvo la mano mientras decía: Hijas, que tengáis paz y unión. Murió el 11 de octubre. El papa Pío XII la beatificó el 5 de febrero de 1950 y fue canonizada por el papa Pablo VI el 25 de enero de 1970.





# Nuestros mártires

## Joaquín Epifanio López Muñoz

El pasado día 26 de julio tuvo lugar en la Catedral de Sigüenza la sesión de clausura del proceso diocesano de la causa de beatificación de monseñor Eustaquio Nieto y Martín, obispo mártir de Sigüenza, y de 45 compañeros mártires, víctimas de la persecución religiosa en los años treinta del siglo XX en España.

Con este acto jurídico se ponía fin a la investigación en la Diócesis, con el juramento de los instructores, la firma de la última acta y el lacrado de toda la documentación para su envío al Dicasterio para las Causas de los Santos en Roma.

Entre los siervos de Dios incluidos en la causa de Sigüenza-Guadalajara se encuentra un conquense, D. Joaquín Epifanio López Muñoz. Nació el 17 de Abril de 1883 en la ciudad de Cuenca. Era hijo de Félix López Martínez y Magdalena Muñoz Castellanos. Al inicio de la Guerra Civil, desempeñaba el oficio de párroco de la villa de Salmerón, provincia de Guadalajara y Diócesis de Cuenca.

Iniciada la persecución religiosa, los marxistas se adueñaron del pueblo en julio de 1936, D. Joaquín, temiendo por su vida, durante el día estaba en el campo, alimentado por personas buenas del pueblo; no podía huir, debido a su delicada salud. Hasta que el día 1 de Septiembre llegó a Salmerón una cuadrilla de milicianos aragoneses, y, ante la denuncia de que no se había matado al cura del pueblo, decretaron su muerte.

Don Joaquín, se escondió, en la presa de un molino de harina conocido como "El Molino del Palomar", sumergiéndose en el agua, con la cabeza fuera. Mientras tanto, los milicianos, al no encontrarlo, publicaron un bando en el que decían que "debían salir todos los vecinos del pueblo a buscarlo y, que si en alguna casa se encontraba, serían fusilados, todos los de la casa, junto con el cura". Salió un gran número de hombres en busca del sacerdote, hasta que, finalmente, fue descubierto, ya en la madrugada del día siguiente, en la presa, a un kilómetro de la villa.

D. Joaquín fue sacado de la presa y conducido al



pueblo entre aclamaciones, burlas, vejámenes, sarcasmos e insultos de toda clase, llevándolo a la plaza Mayor para parodiar una corrida de toros, mientras la banda de música municipal amenizaba el espectáculo, obligados por los milicianos; incluso, hasta llegaron a cortarle una oreja, en señal de triunfo.

Después de todo esto, los milicianos, decidieron acabar con él, y montándolo en una camioneta, herido como estaba, fue llevado, el mismo día 2 de Septiembre de 1936, a las cuatro de la tarde, al término municipal de Peralveche, provincia de Guadalajara, donde le fusilaron.

D. Joaquín entregó su vida por Cristo, confesando su fe y siendo fiel a su sacerdocio.

Tanto en la villa, donde ocurrieron estos lamentables sucesos, como en toda la comarca circundante, su fama de martirio es manifiesta, y por ello, el pueblo cristiano pide su canonización.

**Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:**

Delegación para la Causa de los Santos. Plza. Obispo Valero, 1. 16001, Cuenca  
d.santos@diocesisdecuenca.es

**Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:**

ES38 2103 7403 1300 3000 3306

Concepto: Causa mártires.



## Decálogo para un octubre misionero

**1.** Un misionero mira a todos los hombres con ojos de hermano: Al visitar una comunidad, se sabe hijo de Dios y, por lo tanto, hermano de cada uno de los hombres a su alrededor. No puede haber intenciones de aprovecharse de su amabilidad, de ser mayor o menor que ellos, y de verlos con ojos de envidia, rabia o desconfianza.

**2.** Un misionero conoce a Jesús, ama como Jesús, no se avergüenza de hablar de Jesús: Es Él la razón principal de nuestro viaje, sin él no somos más que turistas molestos predicándonos a nosotros mismos. Su presencia se hace visible en nuestras palabras, en nuestro amor, en nuestro testimonio, en la participación sacramental.

**3.** Un misionero reza todos los días a su Padre Dios por sus hermanos, las personas de todo el mundo, y quiere que conozcan a su Madre, la Virgen: La oración en las mañanas, la eucaristía diaria, el rezo del rosario no son simplemente un requisito de las parroquias visitadas. Son ante todo una necesidad espiritual y un compromiso con nosotros mismos para tener la fuerza y valores necesarios para predicar a Jesús.

**4.** Un misionero siempre dice ¡gracias!: La gratitud siempre está presente en los hijos de Dios. Gratitud con Dios y con nuestros hermanos que actúan en su nombre. Un Anawim sabe que llegó al mundo sin nada, y que cada alimento, vestido y morada son un regalo de Dios. Aun la vida misma es un don de Dios. Por eso cada gesto, amabilidad, donación, acogida la agradeceremos con profundo amor por Cristo.

**5.** Un misionero goza de poder dar, y de que los otros también puedan gozar al darle a él: Normalmente vamos de misión con la emoción de poder dar a otros, dar cosas físicas, dar educación, dar afecto y dar el

evangelio mismo. Sin embargo es importante saber recibir, dejar que el otro goce dándonos afecto y ayuda; y hacerle saber que también él es un donador del amor de Dios padre.

**6.** Un misionero está alegre en el servicio: bien decía Don Bosco que un santo triste es un “triste santo”. La primera forma de evangelizar es la sonrisa sincera. Sonrisa que se logra al saber que amamos a nuestros hermanos.

**7.** Un misionero sabe que su persona es más necesaria que su dinero: no viajamos a dar cosas materiales ni regalos o hacer grandes obras físicas. Vamos

a llevar fe y esperanza a una comunidad para que ellos mismos generen procesos y obras. Por eso Jesús nos envía llevando apenas lo necesario para el trayecto.

**8.** Un misionero es generoso aunque le cueste: no solo donando lo económico como ya dijimos, hay cosas más difíciles de dar como el tiempo, el cariño, la paciencia. Aquello que más nos cuesta es lo que más debemos dar. Santa Teresa de Calcuta decía que debemos amar hasta que duela.

**9.** Un misionero busca soluciones y las encuentra: Debemos ser creativos, recursivos y proactivos. No visitamos una comunidad para ponerle problemas e imponer necesidades, vamos a trabajar con el poco material que esté disponible aplicando esfuerzo, trabajo e imaginación.

**10.** Un misionero siempre piensa en «nosotros»: Jesús no envió un misionero, siempre los envió de dos en dos. Por eso Nosotros no viajamos solos, vamos como comunidad misionera, en equipo, en comunidad con nuestra iglesia. Solo así hacemos presencia de Jesús.

